
DE NUESTROS CORRESPONSALES

SOBRE ALGUNOS CASOS DE ENCEFALITIS LETARGICA APARECIDOS EN CUCUTA

Por el Dr. Pablo E. Casas.

En los meses de noviembre y diciembre del año próximo pasado, se presentó en la ciudad de Cúcuta una epidemia clásica de gripe, la que afectó la mayor parte de la población. Al finalizar la epidemia tuve oportunidad de observar algunos casos de encefalitis letárgica, enfermedad que por lo poco común y por la gravedad que reviste, merece ser conocida más ampliamente entre nosotros.

El primer caso fue el de una señora de 48 años, obesa, con cinco hijos, a quien atacó la gripe fuertemente. Esta señora guardó cama algunos días y no tuvo asistencia médica; el día en que creyó estar buena, se levantó y se fue a sus ocupaciones en la Plaza de Mercado de la ciudad; por la tarde de ese mismo día se sintió indispuesta, con ligero dolor de cabeza, debilidad general, ligera reacción febril; retorna de nuevo al lecho y por la noche nota con sorpresa que sólo puede mirar los objetos que le quedan enfrente, sin poder mover los ojos ni los párpados; algunas horas después nota que los músculos de la cara, lengua y miembros superiores están perezosos, la articulación de las palabras se hace difícil. Se llama a un colega cuyo diagnóstico ignoré, quien prescribe inyecciones de electrargol. Al cabo de dos días, no habiendo mejoría, sino al contrario, agravación de la enfermedad, se llama al suscrito. Hé aquí el cuadro sintomatológico que yo encuentro al examinar la enferma:

Temperatura, 38 grados; pulsaciones, 100 por minuto, pulso, hipotenso, estado de somnolencia e inconsciencia aparente, digo así porque la enferma contesta a las preguntas que se le hacen para continuar inmediatamente en el sopor; solamente habla cuando se le interroga. Lengua saburrosa, párpados tosados, al levantar éstos se ven los globos oculares quietos y en ligera tosis, la enferma no los puede mover a pesar de que se le exige este acto; pupila ligeramente contraída con reacción buena a la luz, músculos faciales, linguales, del cuello y miembros superiores, perezosos; los miembros inferiores conservan sus movimientos normales lo mismo que los reflejos, dificultad para sentarse, abundante orina en la vejiga, ningún movimiento coreiforme.

Desde el primer momento comprendí estar en presencia de un caso nada común y dicho sea de paso, por el momento no pude hacer diagnóstico; le tomé un frote de sangre y le dejé una fórmula de urgencia. Empecé a estudiar el caso para clasificar la enfermedad, cuando al día siguiente se me lleva al gabinete un nuevo enfermo, pero qué caso; un enfermo de 12 años, llevado en hombros por un hermano, completa-

mente paralizado como un muñeco de trapo y solamente respiraba; en este enfermo se encontraron los mismos antecedentes de gripe y aparición de la enfermedad actual después de aquélla; parálisis generalizada, estado de inconsciencia completo, ligera reacción febril, parálisis de los párpados y globos oculares, somnolencia progresiva según los datos, y retención de orina; en este enfermo, en medio de su desmadejamiento general, se observaban de vez en cuando movimientos coreiformes acompañados de algunos alaridos; frote de sangre. Por las sospechas que teníamos hicimos el diagnóstico de encefalitis letárgica, mientras el microscopio no dijera lo contrario. No menos de 10 casos, con diferentes modalidades clínicas, observamos en los días subsiguientes; afortunadamente el medio atmosférico cambió repentinamente y la epidemia no siguió. Los análisis bacteriológicos de los frotos de sangre recogidos para buscar el hematozoario y descartar así la fiebre perniciosa frecuente en Cúcuta, fueron todos negativos.

Los casos anotados, una vez diagnosticada la enfermedad, fueron de los más clásicos de la enfermedad de Economo o encefalitis letárgica, enfermedad que fue descrita por él, después de la epidemia de gripe que azotó a Europa en 1918 y que por eso lleva su nombre. La descripción de esta enfermedad se encuentra expuesta de una manera magistral en el tratado de Patología Interna de Collet. Yo sólo anoto que la *Triada* sintomática que caracteriza esta enfermedad no faltó en ninguno de mis enfermos: elevación de la temperatura variable en intensidad según los casos, la somnolencia progresiva y variable también, la parálisis de los globos oculares, a los cuales yo agregó un cuarto, la retención de orina; estos cuatro síntomas, que no faltan, son más que suficientes para que se haga el diagnóstico una vez que se tenga experiencia del primer caso. En nuestro medio el diagnóstico más difícil se presenta con la fiebre palúdica, forma perniciosa; mas la sintomatología de esta fiebre es distinta y el análisis bacteriológico de la sangre para investigar el hematozoario es decisivo, por ser positivo en la perniciosa y negativo en la encefalitis letárgica. Por otra parte, los tratamientos de prueba por la quinina también son negativos en esta última.

La aparición de la enfermedad al terminar la epidemia de gripe, el cuadro sintomatológico anotado, el examen negativo en hematozoarios de la sangre de los enfermos y el hecho de que no se hayan presentado más casos similares, van en favor de la encefalitis letárgica.

Por desconocerse hasta hoy el agente patógeno de la enfermedad, carecemos también de tratamiento específico y en nuestros casos fracasaron todos los desinfectantes internos, electrarcol, septicemina y urotropina intravenosa, etc. Todos los enfermos murieron en el término de 6 a 10 días.

Cúcuta (Santander del Norte).